

# Título de la ponencia

## Recursos sociales de hogares en situación de pobreza en México

Proceso de producción del conocimiento que dio origen a la ponencia:

Desarrollo en metodologías y producción / análisis de datos

Número y nombre del GT: Grupo de trabajo No. 8. Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social

Nombre de la ponente:

Yvon Angulo Reyes

### Resumen

Datos recientes de la medición de la pobreza en México indican que el 45% de la población es pobre, es decir, su ingreso está por debajo de la línea de bienestar y tiene al menos una carencia social; además de esta población en pobreza, el 34.6% son vulnerables ya sea por carencias sociales o de ingreso. Partiendo de este contexto, en el documento se presentan los resultados de un análisis de los recursos sociales no institucionalizados, específicamente redes sociales, con los que cuentan los hogares de escasos recursos para enfrentar necesidades cotidianas.

**Palabras claves:** recursos sociales, redes sociales, pobreza

### I. La situación de pobreza en México

De acuerdo a la última medición de pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en 2012<sup>1</sup> el 45.5% de la población en México se encontraba en situación de pobreza, de éstos el 35.7% en pobreza moderada<sup>2</sup> y 9.8% en pobreza extrema (CONEVAL, 2013). En términos del número de personas, este último porcentaje representa que 11 millones 529 mil personas tiene tres o más carencias sociales y su ingreso económico está por debajo de la línea de bienestar, es decir, el ingreso que obtienen no es suficiente para adquirir los insumos de las canastas alimentarias y no alimentarias juntas.

Además de la población en pobreza, el 28.6% (33.5 millones) de los habitantes son vulnerables por carencias sociales, y 6.2% (5.9 millones) vulnerable por ingreso. El primer grupo, vulnerables por carencias sociales, tiene un ingreso superior a la línea mínima de bienestar, pero experimenta al menos una carencia social; en tanto que el segundo grupo, cuentan con todas las prestaciones sociales que les corresponden, pero el ingreso que reciben es menor que el mínimo de la línea de bienestar. De esta manera resulta entonces, que el 74.1% de la población padece alguna carencia social, el 6.2% no tiene carencias sociales, pero tiene ingresos por debajo de la línea de bienestar, y sólo el 19.8% (23.2

---

<sup>1</sup> Para la estimación de pobreza 2012 el CONEVAL utilizó información del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares en 2012 (MCS-ENIGH). Para la medición de la pobreza, el CONEVAL adopta una visión multidimensional de manera que la pobreza la entienden como una serie de carencias en dos espacios, el del bienestar económico y el de los derechos sociales. Para la medición de la pobreza, el CONEVAL adopta una visión multidimensional, de manera que la pobreza la entiende como una serie de carencias en dos espacios, el del bienestar económico y el de los derechos sociales. Las carencias que considera en el espacio de los derechos sociales son, rezago educativo, carencias por acceso a servicios de salud, carencias por acceso a seguridad social, carencia por calidad y espacios en la vivienda, carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda y carencia por acceso a la alimentación; y en el espacio del bienestar económico el cual se mide a partir del ingreso corriente per cápita (CONEVAL, 2009).

<sup>2</sup> Se considera a una persona en situación de pobreza moderada cuando tiene menos de tres carencias sociales, pero el ingreso es menor a la línea de bienestar.

millones) de la población viven sin carencias sociales y su ingreso es superior a la línea mínima de bienestar.

La carencia que en mayor medida experimenta la población pobre es la falta de acceso a la seguridad social (61.2%), seguida de la carencia por acceso a los servicios de salud (21.5%), 25.3 millones de personas con esta última carencia y 70.8 millones con la primera.

La distribución de la población en situación de pobreza se presenta de manera diferenciada de acuerdo a determinadas características de las personas o de su lugar de residencia. Por ejemplo, en términos del tamaño del lugar de residencia, el 61.6% de la población que vive en localidades rurales (menos de 2,500 hab.) es pobre, mientras que en las localidades urbanas (2,500 hab. o más) este porcentaje es del 40.6%. Esta diferencia se acentúa aún más si se compara únicamente la pobreza extrema, en localidades rurales es del 21.5% y en urbanas de 6.3%. Por otro lado, en términos de las características de las personas, la adscripción indígena implica una mayor posibilidad de que la persona se encuentre en situación de pobreza, a nivel nacional, el 72.3% de los indígenas es pobre, 41.3% en pobreza moderada y casi uno de cada tres, de manera extrema.

## **II. Recursos sociales**

Lo anterior, pone de manifiesto, que cada vez con más frecuencia las personas y familias se ven obligadas a cubrir con sus propios recursos, una serie de necesidades que en principio deberían ser satisfechas con recursos sociales institucionalizados (carencia por acceso a los servicios de salud, carencia por acceso a la seguridad social, por ejemplo). Estancia para niños de madres y padres trabajadores, búsqueda de trabajo, cuidados en situaciones de enfermedad, entre otras, son algunas de las necesidades que pueden experimentar los hogares en situación de pobreza, y para las que sería deseable tuviesen algún apoyo institucional, sin embargo, como se mostró anteriormente en muchos de los casos no es así.

Desde hace poco más de tres décadas, Las Heras y Cortajarena (1979) abordaron esta problemática desde el análisis de la relación entre las necesidades y los recursos sociales. Su propuesta partió de la imposibilidad de satisfacer el total de las necesidades a través de recursos sociales, poniendo de manifiesto el sentido multifactorial de la relación, así como su permanente cambio. La necesidad, según estos autores, “se manifiesta en un estado de carencia de los medios para satisfacer las aspiraciones humanas. Puede ser particular o social.”. Entonces, los recursos sociales, serían los medios a partir de los cuales son cubiertas estas carencias, “son los medios humanos, materiales, técnicos, financieros, institucionales... de que se dota a sí misma una sociedad para subvenir a las necesidades de sus individuos, grupos y comunidades, en cuanto integrantes de ella”. De manera que existe una correlación permanente de los recursos sociales y las necesidades, las cuales van dando pauta a los primeros.

De acuerdo a su procedencia, los recursos sociales se pueden clasificar como institucionalizados y no institucionalizados (Fernández 1991, citado por Perea 2010). Entre los recursos institucionalizados se ubica la actuación del sector público y privado, y en los no institucionalizados a los que giran en torno al individuo (autoayuda, ayuda mutua, familia, etc.). Los recursos sociales institucionalizados son escasos y limitados, y dependen en gran medida del desarrollo económico de la sociedad, de manera que sociedades con mayores recursos económicos tenderán a tener mayores posibilidades de recursos sociales, en tanto que los recursos de sociedades con menor desarrollo económico serán limitados. Debido a la limitación y falta de acceso a recursos institucionalizados para cubrir alguna necesidad, individuos y grupos o comunidades, se ven obligados a recurrir a los recursos sociales no institucionalizados con los que cuentan, y así satisfacer su carencia. Sin embargo, también la disponibilidad de recursos sociales no institucionalizados, en particular las redes sociales pueden ser

limitadas. Por lo tanto, con recursos institucionales y no institucionales limitados, la población llega a combinarlos como estrategia para enfrentar alguna necesidad (Henly, Danziger, & Offer, 2005).

## II.1 Redes sociales en México

Entre los recursos sociales no institucionalizados, las redes sociales cada vez toman mayor importancia, entre individuos o grupos sociales en situación de pobreza. Woolcock y Narayan (2000) identifican a las redes sociales como una vertiente del capital social, y reconocen en las redes uno de los principales recursos para enfrentar el riesgo y la vulnerabilidad.

En México, desde la visión institucional, las redes sociales se reconocen como un indicador de cohesión social, que permite entender un poco más el entorno en el que se origina la pobreza. Por lo tanto, como una medida complementaria a la medición de pobreza, el CONEVAL realiza la medición del grado de cohesión social a nivel municipal y por entidad federativa. Para medir el grado de cohesión social, considera cuatro índices, uno de los cuales es el índice de percepción de redes sociales, en el que se evalúa la dificultad o facilidad de contar con apoyo de redes sociales en situaciones difíciles.<sup>3</sup>

La medición de la percepción de disponibilidad de redes sociales se calcula para entidades y municipios, con los siguientes niveles: Bajo, Medio o Alto. En el nivel bajo del índice de percepción de redes sociales se clasifica a las entidades o municipios en los que menos del 20% de las personas percibe que le sería fácil obtener apoyo alto; en el nivel medio a las entidades o municipios, en los que entre el 20% y menos del 40% de la población percibieron que tienen apoyo alto; y en nivel alto, a las entidades o municipios en los que más del 40% de su población percibe que tiene apoyo social alto. La distribución de las entidades de acuerdo a este índice fue; cuatro entidades en el nivel bajo, 24 en el nivel medio y sólo cuatro en el nivel alto (Cuadro 1).

Al analizamos el nivel de pobreza de las entidades con bajo y alto nivel de percepción de redes sociales, resulta interesante la relación que se muestra entre el índice de percepción de redes sociales y el porcentaje de población en pobreza. A decir, en tres de las cuatro entidades con menor índice de percepción de redes, el porcentaje de pobres es mayor que el nacional;<sup>4</sup> y en tres de las cuatro entidades con mayor percepción de redes, el porcentaje de pobres es menor que el nacional.<sup>5</sup> Esta relación inversa entre percepción de redes sociales y porcentaje de pobreza muestra que en algunas entidades, la población además de ser vulnerables por carencias sociales, también es vulnerable por redes de apoyo, es decir, se trata de personas pobres con pocas redes de apoyo que pudiera utilizar para el cuidado en caso de una enfermedad, acompañamiento al doctor, obtener dinero prestado, conseguir trabajo, cuidar de los niños del hogar, o apoyo para realizar mejoras en la comunidad. Es decir, aunado a la vulnerabilidad por carencias sociales, a parte importante de la población se agrega el hecho de contar con redes sociales poco densas.

<sup>3</sup> El CONEVAL calcula el índice de percepción de redes sociales con información del MCS-ENIGH en sus diferentes emisiones.

<sup>4</sup> Porcentaje de pobres en cada una de las entidades con BAJO índice de percepción de redes sociales: Hidalgo 52.8%, Oaxaca 61.9%, Tabasco 49.7% y Estado de México 45.3%. El porcentaje de pobres a nivel nacional es 45.5%.

<sup>5</sup> Porcentaje de pobres en cada una de las entidades con ALTO índice de percepción de redes sociales: Nuevo León 23.2%, Sinaloa 36.2, Sinaloa 36.3 y Sonora 29.1%.

### Cuadro 1

Porcentaje de población en pobreza para las Entidades Federativas con Índice de percepción de redes sociales bajo y alto

Índice de percepción de redes sociales	Entidades	% Población en pobreza
Bajo	Hidalgo	52.8
	Oaxaca	61.9
	Tabasco	49.7
	Estado de México	45.3
Alto	Nayarit	47.6
	Nuevo León	23.2
	Sinaloa	36.3
	Sonora	29.1

Fuente: Elaborado con información de CONEVAL (2010)

Con el fin de aportar en el entendimiento de la forma en que se da esta relación entre condición de pobreza y disponibilidad de redes sociales, en esta ponencia se analiza la contribución que tiene la disponibilidad nula, media y alta de redes sociales en la situación de pobreza de los hogares. Es decir, ¿en qué medida contribuye el que los hogares cuenten con redes densas de apoyo para disminuir el riesgo de estar en condición de pobreza? En virtud de que esta relación no se da de manera aislada y que tanto las características de los hogares como el contexto en el que se viven pueden generar recursos sociales diferenciados y tener impacto en la situación de pobreza, también se consideraron características de estas dimensiones.

En este trabajo se considera como redes familiares al conjunto de vínculos con los que cuenta cada uno de los integrantes del hogar a los cuales se puede acudir en caso de requerirlo. De esta manera, se supone que la red familiar se configurará mediante vínculos de diferentes individuos, y por lo tanto, su estructura estará en función de múltiples factores asociados a las características de los integrantes de la familia, así como del contexto en el que se desarrolla.

### III. Método

Como unidad de análisis de análisis se consideró el hogar, ya que se parte del supuesto de que es al interior del hogar donde se discuten y resuelven las necesidades de sus integrantes, así como la unidad concentradora de las redes sociales de sus integrantes, a las cuales eventualmente pueden recurrir.

El análisis se realizó con información proveniente de la Encuesta Nacional sobre las condiciones de vida de la población indígena y no indígena en México (ENPI, 2011). En su diseño, esta encuesta consideró como dominios de estudio a la población indígena y no indígena residente en localidades de menos de 100,000 habitantes, de manera que estas dos poblaciones pudieran ser analizadas de forma simultánea. En total se levantó la información de 3,265 hogares distribuidos a lo largo y ancho de todo el país.

Para analizar la relación planteada se aplicó un modelo de regresión logística binomial, para conocer en qué grado la mayor o menor disponibilidad de redes sociales de que disponen los hogares está asociada con su condición de pobreza o no pobreza. Por lo tanto, como variable dependiente se consideró la condición socioeconómica de los hogares. También se generaron escenarios de mayor y menor vulnerabilidad a partir de características del hogar y del contexto comunitario, para evaluar el impacto en que tiene el contar con redes densas o no en la probabilidad de que un hogar sea pobre, bajo estos dos escenarios.

La variable dependiente que se consideró en el modelo fue la condición de pobreza o no de los hogares. Originalmente la variable socioeconómica identificó a los hogares en tres categorías; bajo-muy bajo, medio y alto-muy alto, sin embargo, se decidió realizar el análisis únicamente entre las dos categorías extremas, bajo-muy bajo (pobre) y alto-muy alto (no pobre), con el fin de encontrar evidencias claras de la contribución de las redes. El número de hogares con el que se realizó el análisis fue de 2,537, 1,266 hogares pobres, y 1,271 hogares no pobres. Las variables independientes pertenecen a tres dimensiones; 1. Características del hogar: Si el hogar es indígena o no, estructura y jefatura del hogar; 2. Redes y participación: Densidad de redes de apoyo y participación en actividades comunitarias; y 3. Contexto comunitario: Vivencia de alguna delito, discriminación y heterogeneidad de la comunidad en términos de presencia indígena. A continuación se presentan las variables que se consideraron en el modelo.

## Cuadro 2

Dimensiones y variables consideradas en el modelo

Dimensiones	Variables
Características del hogar	Tipo de hogar. Indígena o no indígena
	Estructura del hogar. Nuclear, extenso o ampliado y unipersonal
	Jefatura. Femenina o masculina
Redes y participación	Redes de apoyo. Número de vínculos con los que cuentan los integrantes de la familia para enfrentar necesidades cotidianas.
	Participación. Número de eventos comunitarios en los que participan los integrantes del hogar.
Contexto comunitario	Víctima de algún delito. Identifica si en el hogar alguno de sus integrantes ha sido víctima de algún delito o no.
	Víctima de discriminación. Hogares en los que al menos uno de sus integrantes se sintió discriminado.
	Heterogeneidad de la comunidad. Nivel de presencia indígena en la comunidad y tamaño de la localidad.

Con estas variables, se pretende considerar aspectos importantes de las características de los hogares así como del contexto en el que viven, y con ello evaluar el aporte de cada uno de ellos en la probabilidad de que un hogar sea pobre o no. Entre las características de los hogares se consideró importante incluir la condición de indígena o no indígena, por dos motivos principalmente. Primero porque como se mostró anteriormente, existen diferencias importantes en los niveles de pobreza de estos dos grupos poblacionales, y segundo, porque las dinámicas de organización y participación de los grupos indígenas generan un contexto comunitario diferente al de los no indígenas. Pero además, su condición de vulnerabilidad puede verse incrementada dependiendo de las características del lugar de residencia en término de la predominancia o no de indígenas, lo cual se incorporó en la variable de heterogeneidad de la comunidad. Por otro lado, la población en general se encuentra expuesta a eventos de discriminación, sin embargo, en ciertas circunstancias, los indígenas están más expuestos a experimentarlas. En cuanto a la estructura del hogar y jefatura se consideró importante incluirlos ya que desde hace décadas se ha mostrado que en ciertas circunstancias los hogares con jefatura femenina tienen más riesgo de ser pobres.

### III. Resultados

En la población de este estudio, la probabilidad de que un hogar sea pobre, manteniendo todas las variables del modelo en la media, es de 0.5176, ¿de qué manera se modifica este valor dependiendo de las características de los hogares? Es decir, ¿qué características están más asociadas con la probabilidad de que un hogar sea pobre? A continuación se realiza el análisis de los resultados del modelo de regresión logística.

En mayor o menor medida, cada uno de los factores incluidos en el modelo, mostraron relación con la condición de ser pobre de los hogares. Las características que incrementan la probabilidad de que un hogar sea pobre son; hogares indígenas, hogares unipersonales, jefatura femenina, escasez de redes para enfrentar problemas cotidianos, bajos niveles de participación, que alguno de los integrantes del hogar haya experimentado alguna situación de discriminación y el tamaño y diversidad de la localidad de residencia (Cuadro 3).

La situación de desventaja que experimentan los hogares indígenas se pone de manifiesto en la mayor probabilidad de encontrarse en situación de pobreza (0.72), comparado con los hogares no indígenas (0.2713). Un hogar indígena tiene siete veces más posibilidades de ser pobre comparado con un hogar no indígena.

De igual manera, los hogares unipersonales muestran mayor probabilidad de ser pobre comparado con los hogares conformados por más de un integrante, ya sea nuclear o extenso. La probabilidad que tienen los hogares unipersonales de ser pobres es de 0.82, significativamente mayor a la probabilidad que tienen los hogares extendidos o ampliados y los nucleares, ambos alrededor del 0.50. Este hecho quizá esté relacionado con que cada vez es mayor la presencia de personas mayores que residen solas y que dependen en gran medida del apoyo de los programas sociales y al apoyo que pueden recibir de sus familiares, principalmente sus hijos, lo cual les permite la subsistencia.

En cuanto a la jefatura del hogar, aunque en el modelo no hayan encontrado diferencias estadísticamente significativas en la probabilidad de que un hogar sea pobre dependiendo si el jefe es hombre o mujer, manteniendo las demás variables constantes, resulta interesante observar el sentido de la relación. Como tendencia, los hogares que tienen una mujer como jefa, muestran mayor probabilidad de encontrarse en situación de pobreza (0.6112) que los hogares con jefatura masculina (0.50). Este hecho coincide con lo encontrado en divisas instigaciones en las que la jefatura femenina los ubica en una situación de mayor vulnerabilidad.

La importancia de las redes sociales para enfrentar situaciones cotidianas adversas, se pone de manifiesto ya que la probabilidad de que un hogar sea pobre disminuye conforme aumenta la densidad de las redes. La probabilidad de que hogares con redes densas se encuentren en situación de pobreza es de 0.368, considerablemente menor a la probabilidad que tienen los hogares con pocos vínculos de apoyo (0.8076). Con este resultado se confirma la importancia de las redes densas, y la mayor vulnerabilidad en la que se pueden encontrar los hogares en situación de pobreza, al contar con servicios sociales escasos y redes de apoyo débiles en término del número de vínculos de apoyo.

Los hogares que participan de manera frecuente en eventos cotidianos ven disminuida su probabilidad de encontrarse en situación de pobreza. Es decir, la intensidad de participación en actividades comunitarias de los integrantes de los hogares se asocia con menor probabilidad de estar en situación de pobreza, cuando la participación es alta. Los hogares en los que sus integrantes participaron en siete o más eventos comunitarios, mostraron menor probabilidad de estar entre los hogares pobres (0.3946), comparado con los hogares en los que sus integrantes participaron en menos de siete actividades (Cuadro 3).

**Cuadro 3**

Factores asociados con la probabilidad de ser pobre, dejando el resto de las variables en la media

Variabes	Odds ratio	Probabilidad
<b><i>Características del hogar</i></b>		
Tipo de hogar		
Indígena	7.10***	0.7256
No indígena	-	0.2713
Estructura del hogar		
Nuclear	-	0.5004
Extenso	0.8289	0.4807
Unipersonal	4.6820**	0.8184
Jefatura del hogar		
Hombre	-	0.4902
Mujer	1.6345	0.6112
<b><i>Redes y participación</i></b>		
Densidad de Redes		
Pocas	5.54	0.8076
Regulares	1.50***	0.5539
Muchas	-	0.3684
Participación		
Ninguna	1.21*	0.5517
De 1 a 3	2.40**	0.6550
De 4 a 6	1.98	0.6492
7 o más	-	0.3946
<b><i>Contexto comunitario</i></b>		
Víctima de algún delito		
Sí	0.4099**	0.332
No	-	0.5493
Víctima de discriminación		
Sí	2.31*	0.6812
No	-	0.4804
Heterogeneidad de comunidad		
Sin presencia indígena	-	+/- 0.5296
Rural, presencia indígena baja-media	0.4249**	0.3323
Rural, presencia alta	2.53*	0.6641
Urbana, presencia baja-media	0.076***	0.0976
Urbana presencia alta	0.2009***	0.2271

\*p<0.1, \*\*p<0.05, \*\*\*p<0.01, R2 ajustada=49.1%

La influencia del contexto comunitario de residencia de los hogares también influye de manera diferenciada en la probabilidad de encontrarse en situación de pobreza o no. Un resultado que llama particularmente la atención es que, con diferencias estadísticamente significativas, los hogares en los que alguno de sus integrantes había sido víctima de algún delito tienen menos probabilidad de ser pobres (0.332) que los hogares en los que no se reportaron haber tenido algún evento delictivo

(0.5493). Lo anterior quizá esté relacionado con el incremento de inseguridad y la diversificación de los delitos en el país el cual se ha visto acentuado en las clases medias y altas.

Acorde con lo esperado, las personas en condición de pobreza se encuentran más expuestas a ser víctimas de discriminación. Los hogares en los que al menos uno de sus integrantes se había sentido discriminado en alguna ocasión se asociaron con una mayor probabilidad de ser hogares pobres (0.6812).

En términos de las características de la comunidad, nivel de presencia indígena y tamaño de la localidad, los hogares que residen en localidades rurales con mayor presencia indígena, son los que tienen mayor probabilidad de ser pobres. Los hogares que viven en estas localidades tienen más de dos posibilidades de ser pobres que los que residen en localidades sin presencia indígena, lo cual reafirma la condición de mayor desventaja en que se encuentran los hogares indígenas. De acuerdo al tamaño de la localidad, de manera general, los hogares en localidades urbanas tienen menos probabilidad de encontrarse en situación de pobreza.

Ahora, analicemos dos situaciones particulares, en la primera<sup>6</sup> se ubicará a los hogares que se podrían considerar menos vulnerables; hogares no indígenas, con estructura del hogar nuclear, con jefatura masculina, redes de apoyo densas, que no hubieran sufrido algún evento de discriminación y residir en localidades sin presencia indígena; y en la segunda a los hogares con mayor vulnerabilidad, es decir, hogares indígenas, con estructura del hogar extenso o ampliado, con jefatura femenina, poca densidad de redes de apoyo, poca o escasa participación en actividades comunitarias, con alguna vivencia de discriminación por parte de alguno de sus integrantes y residir en localidades urbanas o rurales con alguna presencia indígena (Cuadro 4).

La primera situación se considera a los hogares con desventajas acumuladas, y que por lo tanto se encuentran en mayor vulnerabilidad; y en la segunda, hogares en mejor situación. La probabilidad asociada a los hogares con mayores desventajas, la probabilidad de ser pobre es de 0.8296, en tanto que para los hogares con menor vulnerabilidad la probabilidad de ser pobre es de 0.1259.

La importancia de las redes de apoyo con las que cuentan los hogares en condiciones más vulnerables (Situación 2), se presenta de manera clara. Los hogares que cuentan con condiciones de mayor vulnerabilidad en las características del hogar y el contexto, pero ahora en este caso tienen redes densas de apoyo, la probabilidad de que el hogar sea pobre disminuyen de manera considerable, y 0.8296 a 0.3689.

Aunque con menor intensidad, esta importancia también se muestra en los hogares con menores desventajas. Ya que si consideramos los hogares no indígenas, nucleares, con jefatura masculina, con participación alta y vivir en localidades con presencia indígena (Situación 1), pero ahora consideremos que cuentan con redes de apoyo escasas, entonces la probabilidad de que sea un hogar pobre, se incrementa y pasa del 0.1259 hasta al 0.1780 cuando los hogares tienen redes regularmente densas y al 0.4440 cuando sus redes son poco densas o escasas.

---

<sup>6</sup> Las características de los hogares de la primera situación se indican con una ✓ en la segunda columna del cuadro 4, y la segunda situación en la tercera columna.



#### Cuadro 4

Factores asociados con la probabilidad de ser pobre  
 Probabilidades dejando el resto en el valor MINIMO. Lo que equivale a evaluar la probabilidad para los que están mejor.

VARIABLES	Situación 1. Menor vulnerabilidad (mínimo)	Situación 2. Mayor vulnerabilidad (máximo)
<b>Características del hogar</b>		
Tipo de hogar		
Indígena	0.5057	✓
No indígena	✓	0.4068
Estructura del hogar		
Nuclear	✓	0.5564
Extenso	0.1067	✓
Ampliado	0.1028	✓
Jefatura del hogar		
Hombre	✓	0.7487
Mujer	0.1906	✓
<b>Redes y participación</b>		
Densidad de Redes		
Pocas	0.4440	✓
Regulares	0.1780	✓
Muchas	✓	0.3689
Participación		
Ninguna	0.1480	✓
De 1 a 3	0.2572	✓
De 4 a 6	0.2226	✓
7 o más	✓	0.4581
<b>Contexto comunitario</b>		
Victima de algún delito		
Sí	✓	0.9223
No	0.0558	✓
Victima de discriminación		
Sí	0.2497	✓
No	✓	0.6782
Heterogeneidad de comunidad		
Sin presencia indígena	✓	0.9966
Rural, presencia indígena baja-media	0.0577	✓
Rural, presencia alta	0.2674	✓
Urbana, presencia baja-media	0.0109	✓
Urbana presencia alta	0.0281	✓
Probabilidad de ser pobre	0.1259	0.8296

#### Discusión

Los resultados que se encontraron fueron consistentes con los hallazgos de otras investigaciones, en el sentido de reafirmar la importancia de las redes sociales como recurso social, pero además se pone en evidencia el papel que las redes sociales tienen para enfrentar una situación de pobreza. Las redes sociales de apoyo se convierten en recursos sociales importantes para los pobres y les permite enfrentar la vulnerabilidad asociada a sus carencias sociales Para las personas pobres, moderadas o extremas, y

para las vulnerables por carencias sociales, las redes de apoyo, pueden representar la posibilidad de realizar actividades que les permitan mejorar su situación.

Otro aspecto relevante fue la participación de los integrantes del hogar en actividades comunitarias. Por tal motivo, resulta indispensable fomentar los espacios de contacto y participación en donde los hogares tengan la posibilidad de enriquecer sus redes sociales. La celebración de fiestas comunitarias, jornadas de limpieza, reuniones informativas, comités vecinales, y todas las formas de organización comunitaria representan un espacio en el que las personas pueden hacerse de información y contactos que a la larga aporten recursos de apoyo a su red personal y familiar.

La mayor vulnerabilidad de los hogares pobres que viven en localidades rurales puede verse aminorada si se incentiva la tradicional organización comunitaria, pero también generando programas sociales con proyectos específicos que requieran la colaboración comunitaria. Es necesario también que se recuperen espacios físicos que son estratégicos para la socialización y generación de redes sociales y que poco a poco se han ido perdiendo. En las zonas urbanas, por ejemplo, las tiendas grandes de autoservicio han sustituido a las pequeñas tiendas locales, punto de contacto con los vecinos; en las escuelas, cada vez más los profesores han ido cerrando la posibilidad de organización con los padres y sus alumnos. Actualmente, en México tanto en las zonas rurales como urbanas, el ambiente de inseguridad también ha coartado la posibilidad de salir y enriquecer las redes sociales cara a cara.

### Referencias bibliográficas

- CONEVAL. (2009). Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (pp. 136). México.
- CONEVAL. (2013). Resultados de pobreza a nivel nacional y por entidades federativas 2010-2012 Retrieved 31 julio de 2013, 2013, from <http://web.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobreza-2012.aspx>
- Henly, J. R., Danziger, S. K., & Offer, S. (2005). The Contribution of Social Support to the Material Well-Being of Low-Income Families. *Journal of Marriage and Family*, 67(1), 122-140.
- Las Heras, P., & Cortajarena, E. (1979). *Introducción Al Bienestar Social*. Madrid: Federación española de asociaciones de asistentes sociales.
- Michael Woolcock, & Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy *The World Bank Research Observer* (Vol. vol. 15, no. 2).
- Perea, Y. (2010). Recursos sociales. Madrid: Universidad Complutense Madrid.